

márgenes [...] de la presencia ciudadana en la esfera política» (p. 291).

Pagni, Andrea (editora), *El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios. Madrid-Frankfurt am Main-México DF, Iberoamericana-Vervuert, t, 2011, 212 pp.*

Por Marcela Lucci
(Universitat Autònoma de Barcelona)

El exilio republicano español en México y Argentina es una contribución valiosa al enriquecimiento del estudio sobre las consecuencias de la guerra civil y el franquismo en la cultura española. El texto editado por Andrea Pagni recoge diez aportaciones efectuadas en el Simposio Internacional *El exilio republicano español en América Latina: Historia cultural, instituciones literarias, medios*, organizado por el Centro Interdisciplinario de Estudios de Área Sección Iberoamérica de la Friedrich Alexander Universität Erlangen-Nürnberg en 2008. Propone estudiar el exilio intelectual republicano desde ángulos novedosos que pongan énfasis en la problemática cultural, centrándose en el análisis de los aspectos institucionales, académicos y materiales de la cultura, de modo tal de revisar posiciones teóricas, ampliar el espectro de objetos de estudio y generar nuevos debates. La publicación profundiza en las actividades de los intelectuales republicanos en el exilio a partir de una revisión comparada de los casos mexicano y argentino, a cada uno de los que dedica cinco estudios que especifican la bibliografía utilizada en cada caso. El trabajo se completa con un texto introductorio y una breve reseña biográfica de los autores.

La “Presentación” de Andrea Pagni justifica científicamente la pertinencia de la publicación. Haciendo uso de una prosa directa y de una sobria erudición, integra el trabajo en el contexto del quehacer científico generado específicamente a raíz del 70º aniversario del comienzo del exilio republicano: plantea los objetivos, señala el objeto de estudio y la perspectiva desde el cual ha sido abordado y resume someramente las particularidades culturales y políticas de México y la Argentina en el momento histórico en que recibieron al contingente de exiliados republicanos. El objetivo del libro aparece así perfectamente

delimitado y cada trabajo integrado en el producto final.

La primera parte de la publicación está compuesta por los textos sobre el caso de México. El primero es “Un exilio en vilo”, breve colaboración de Clara E. Lida que se apoya en anteriores trabajos propios y en una bibliografía clásica sobre el exilio republicano en tierras mexicanas. Con un estilo muy cercano y una perceptible empatía por su objeto de estudio, la autora repasa los puntos centrales de la recepción mexicana de los refugiados. Así, el trabajo se convierte en una suerte de introducción al acápite del libro sobre el caso mexicano. Lida analiza las características de la educación de los niños exiliados, y define a la formación primaria como “exiliocéntrica”. Este aspecto, si bien breve, es el más apreciable de su trabajo, ya que le permite reflexionar sobre los distintas características que la definieron – adscripción a una cultura específica, expectativa del regreso- y que marcaron el lento ritmo de integración de los refugiados en la sociedad receptora.

“Los estudios sobre el exilio republicano en México”, de Walther L. Bernecker es un centrado y necesario trabajo historiográfico. Si bien no agota, por cuestiones de espacio, la revisión sobre la bibliografía específica del tema editada a ambos lados del Atlántico, permite acceder a un examen ordenado y comentado de las fuentes existentes y de la producción científica más destacada de los últimos sesenta años. La mayor riqueza del texto es que ha sido ordenado por temas, hecho que facilita el acercamiento a la evolución de los estudios sobre el exilio español y, además, permite establecer la complejidad de una experiencia que marcó la vida de millones de personas. El autor utiliza, al principio del trabajo, la categoría ‘emigración’ como sinónimo de ‘exilio’, inexactitud que seguramente revisará en el futuro, sobre todo porque la envergadura de la distancia entre ambas vivencias queda cabalmente establecida a lo largo de su propio texto sobre la vida intelectual española en México.

“La mitificación nacionalista de España en las revistas del exilio de 1939”, de Francisco Caudet constituye una de las aportaciones más valiosas del libro. El autor cala hondo en la intelectualidad española en el exilio, centrándose en el estudio de la necesidad de preservar la identidad nacional en el exterior. Un acertado

manejo de la bibliografía y las fuentes le permite bucear en la identidad cultural de los exiliados, así como en las estrategias que pergeñaron para producir un espacio hegemónico para la propia identidad en el país de acogida. En ese sentido, Caudet propone que la dificultad para aceptar el hecho de la subsidiariedad de cultura española respecto de la vernácula llevó a los artistas y científicos refugiados a elaborar un proceso de “mitificación de lo español”. Así, Caudet afirma que el exilio espoleó el sentimiento nacionalista como lugar de refugio intelectual por excelencia.

Con “Historiadores españoles exiliados en América Latina. El caso de Ramón Iglesia Parga”, Alicia Alted Vigil propone un destacado análisis de las consecuencias del exilio republicano desde el punto de vista de la ciencia histórica que se desarrolla, con un esmerado criterio de síntesis y una prosa despojada, por dos derroteros que se complementan. Las primeras páginas se centran en el Centro de Estudios Históricos y establecen la importancia de su fundación y evolución durante la II República. Brevemente establece luego los problemas devenidos de la guerra en el campo intelectual español: la represión o el exilio. Para Alted no hay dudas: la fructífera actividad científica y cultural exiliar dio origen a un proceso de reelaboración de la identidad nacional a partir del contacto con la sociedad de acogida y a una integración con el medio académico local. A partir de allí, la autora abre el camino del análisis del exilio republicano en México con agudeza y concisión.

El último texto del capítulo es el de Friedhelm Schmidt-Welle: “Luis Buñuel en México”, que repasa e intenta el análisis de la obra del cineasta durante su exilio en ese país. El autor canaliza su discurso hacia dos vertientes puntuales. Por un lado, explica y justifica la elección artística de Buñuel en su etapa mexicana. Por el otro, permite atisbar la complejidad de la relación del artista con la industria cinematográfica local a la luz de su estrecho contacto con el contingente de intelectuales españoles refugiados. Esta segunda parte es pertinente, está bien planteada y debidamente argumentada; sólo se echa en falta un desarrollo más extenso, ya que por la complejidad de su temática constituye el verdadero núcleo del trabajo.

La segunda parte del libro editado por Andrea Pagni está dedicada al exilio republicano español en Argentina. Los cinco textos que analizan esta problemática lo hacen desde un

denominador común que los cohesionan: todos parten de la premisa, que cada autor se ocupa de establecer teórica o documentalmente, de la riqueza del entorno cultural argentino y del auge del negocio editorial porteño en los años de la guerra civil española y el primer franquismo. Los diferentes rasgos de la actividad intelectual en Buenos Aires se convierten en un eje unificador de los trabajos y otorgan a cada uno de ellos en particular los elementos de análisis pertinentes para contextualizar la importancia y el cariz de la actividad cultural del contingente de exiliados españoles en tierras argentinas.

Los primeros dos textos están relacionados temáticamente y se articulan a la perfección. Alejandrina Falcón presenta “¿Un Meridiano que fue exilio? Presencia española en el campo cultural argentino (1938-1953)”, un trabajo bien planteado, bien estructurado y escrito con fluidez. La autora analiza primero la actividad editorial de Buenos Aires: describe su crecimiento durante la década de 1920 y establece las características de su evolución con la llegada del contingente de refugiados españoles desde mediados de la década siguiente. Falcón enriquece su trabajo contextualizándolo en la coyuntura política y cultural local y haciéndose espacio para introducir una oportuna discusión teórica con otros autores. El resultado es un texto preciso, complejo y bien desarrollado, sostenido por un discurso consistente y un sólido manejo de fuentes y bibliografía. Por su parte, la colaboración de Fernando Larraz Elorriaga, “Los exiliados y las colecciones editoriales en Argentina (1938-1954)” completa la de Falcón y así, las dos conforman una de las aportaciones más valiosas de la obra general. Larraz Elorriaga comprueba la importancia de la llegada de los exiliados españoles en la consolidación del negocio editorial argentino en un trabajo metódico, cabal y de una concisión envidiable. El autor investiga la evolución de la influencia española en el mercado de los libros a partir de un prisma ideológico que le permite analizar las casas editoriales porteñas más importantes de la época y los objetivos culturales que las impulsaron. Esta perspectiva coadyuva a profundizar el texto de Falcón desde un prisma específicamente español, pero es teóricamente autónomo, ya que pone en evidencia la riqueza del campo intelectual peninsular que se refugió en Buenos Aires: sus necesidades, sus aspiraciones y la magnitud del resultado de su integración en el quehacer cultural vernáculo.

“Los editores españoles y la traducción en la Argentina”, de Patricia Wilson, reflexiona sobre el campo cultural argentino en tanto espacio intelectual de acogida de exiliados españoles durante y después de la guerra civil. La autora analiza el oficio de traductor y la penetración de la producción escrita traducida al castellano en el campo editorial nacional. Hay pocas menciones al caso específico del exilio republicano y a la influencia que pudo haber tenido en la evolución de la oferta editorial local en ese sentido. Es un trabajo contextual, cuyo interés reside en que echa luz sobre un aspecto del derrotero editorial de la Argentina, de modo tal de dar más elementos de análisis a la problemática cultural del exilio republicano español en ese país.

Raquel Macciuci presenta, con “Intelectuales españoles en el campo cultural argentino”, un texto sobre Francisco Ayala bien estructurado y de sólida contextualización histórica. La autora puntualiza con rigor y concisión el marco político que rodeó a los exiliados españoles en Argentina. En dos párrafos breves que funcionan como introducción, establece que la política de estado del gobierno conservador del presidente Roberto M. Ortiz no fue –contrariamente a la de Cárdenas en México–, favorable a la llegada de los refugiados, e indica los canales de integración más importantes a través de los cuales sortearon las reticencias estatales. Así encuadrado, el texto desarrolla sus dos puntos destacables. El primero es el acotado pero contundente análisis del derrotero intelectual de Ayala en su exilio argentino. El segundo es la posibilidad de, a partir del estudio de la producción del escritor y científico, profundizar en el quehacer intelectual de Buenos Aires. Estos dos caminos confluyen en un espacio para reflexionar sobre la vida cultural de la colectividad española en Argentina como producto del exilio republicano.

“¡No pasarán! Formas de resistencia cultural”, de Diana Beatriz Wechsler es el último texto del libro. La autora amplía el espectro de análisis cultural del volumen al incluir –además del estudio del quehacer editorial en el exilio porteño desde el derrotero intelectual de Joan Martí y la editorial Poseidón–, al arte como forma de resistencia cultural. Es un trabajo pertinente porque profundiza en el aspecto más personal del exilio: la manera en que cada artista lo percibió, lo plasmó y, sobre todo, el modo en que la Argentina le permitió difundir sus experiencias y también, a causa del proceso de

integración en la sociedad de acogida, reinterpretarlas. Desde los casos específicos de Manuel Ángeles Ortiz, Arturo Serrano Plaja y Rafael Alberti, Wechsler logra un texto de análisis de la producción artística española desde la experiencia individual de la memoria, el desarraigo y la integración, en el contexto de un breve pero cuidado análisis científico.

El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios está concebido con claridad de objetivos y recoge los esfuerzos de renovación en el estudio del exilio republicano español. El resultado es positivo, ya que los diferentes trabajos estudian diversos aspectos de la problemática inserción de estos exiliados en los países de acogida, haciendo hincapié en la manera en que la propia cosmovisión influyó, pero sobre todo fue influida, por el intercambio con el quehacer cultural local. Este aspecto constituye la mayor riqueza del libro, ya que permite comprobar desde nuevas aproximaciones la fructífera dialéctica del contacto cultural y acceder al proceso de reelaboración de la propia identidad del intelectual exiliado.

Pareja, Arantza (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2011, 364 pp.

Por Santiago de Miguel Salanova
(Universidad Complutense de Madrid)

En esta obra se reúne una selección de las comunicaciones presentadas al IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica celebrado en Universidade dos Açores entre los días 16 y 18 de junio de 2010, en concreto las pertenecientes a la sesión coordinada por los profesores Manuel González Portilla (Universidad del País Vasco), David Martínez López (Universidad de Jaén) y Julio Pérez Serrano (Universidad de Cádiz) bajo el título: “Las transformaciones demográficas en la modernización de las ciudades contemporáneas. Entre lo urbano y lo rural”.

Los trabajos aquí presentados ahondan en la progresiva renovación de la que han sido objeto durante los últimos años los estudios asociados a la España contemporánea, partiendo de la incorporación de nuevos objetos de análisis tratados desde la ampliación de la escala